

EL ARBOLADO DE VENTA DEL MORO II. JARAGUAS

FERNANDO MOYA MUÑOZ (TÉCNICO AGRÍCOLA)
BORJA MOYA NAVARRO (BIOTECNÓLOGO).

El año pasado empezamos la catalogación de los árboles de Venta del Moro. Si en ese primer momento contabilizamos el arbolado del casco urbano de la Venta, este año continuando con esta tarea se ha procedido a catalogar los árboles urbanos en la aldea de Jaraguas, a la cual dedicamos este trabajo, dejando para el año próximo otros núcleos de población de este extenso municipio.

La metodología seguida ha sido igual a la que se realizó el año pasado: recorrer toda la población, ver in situ, fotografiar y tomar notas de todos los árboles observados en este momento. Tal como se planteó el año pasado, con el material obtenido se realizará un catálogo con sus fichas correspondientes para que con toda esta información se tenga una imagen detallada del estado del arbolado urbano de Jaraguas en la primavera de 2024, pudiendo servir como referencia en años venideros tanto de la evolución vegetativa como de la fitosanitaria del mismos.

Lo que hemos podido observar recorriendo el entramado urbano de Jaraguas son las similitudes no solo con Venta del Moro, sino también con otras poblaciones vecinas, aunque hemos visto que predominan los árboles en propiedad particular sobre los árboles en espacios urbanos públicos. Sí que es cierto que no hemos descrito ni catalogado todo el arbolado de ribera que hay en todo el espacio de la rambla Albosa que esta próxima a la población, salvo los árboles o conjunto de los mismos que forman parte de alguna zona ajardinada o zona de paso. El que no encontremos con frecuencia parques o zonas ajardinadas de uso público en estas poblaciones es habitual, más todavía en las aldeas, ya que el trazado urbano no es extenso y además están rodeadas de zonas agrícolas y forestales muy marcadas y abundantes en vegetación, cosa muy frecuente en el municipio de Venta del Moro. El arbolado que hemos observado principalmente tiene una función estética, siendo escasa su función paisajística, por el número de árboles y por lo que comentábamos antes del extenso medio natural que rodea a Jaraguas. No encontramos parques urbanos destacables, salvo la zona de entrada ocupada por la franja de la piscina y la Fuente Amparo donde si hay una concentración de árboles destacable o el paseo de “La Salobreja”.

Los árboles que podemos encontrar recorriendo las calles de Jaraguas son, como suele ser habitual, fruto de distintas circunstancias: unas relacionadas con las acciones llevadas a cabo por el Ayuntamiento en cuestiones de jardinería y arbolado y, por otro lado, las acciones de los propios vecinos a la hora de plantar árboles en sus jardines, patios u otras propiedades dentro del casco urbano. La elección siempre estará condicionada por los gustos, modas, disponibilidad



Viejo ejemplar de arce negundo junto a la Fuente Amparo.

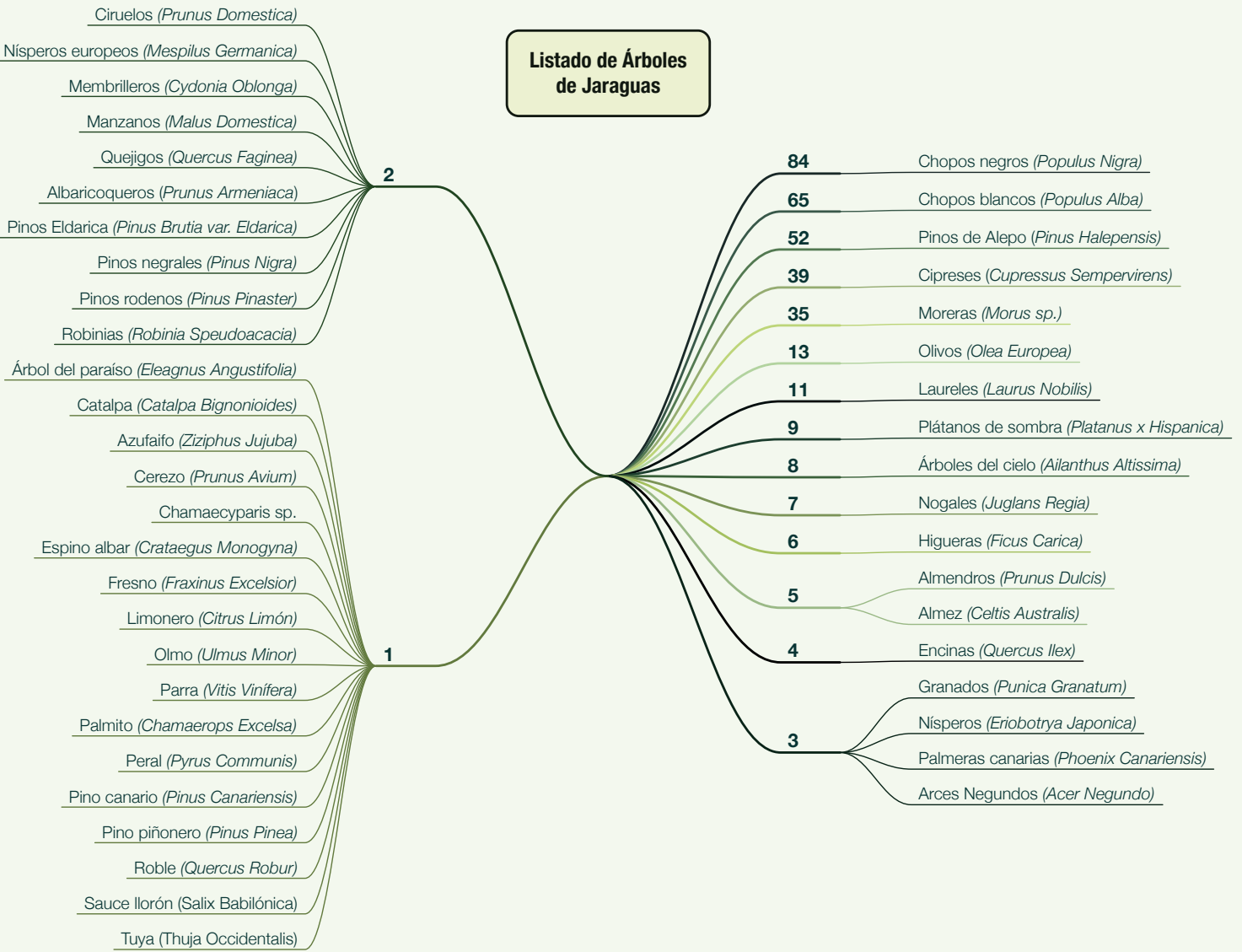


o cualquier otra circunstancia que condicione este tema; sin olvidar también el uso práctico de los árboles, ya sea por su sombra o el aprovechamiento de sus frutos. Otra característica que también observamos en Venta del Moro es la presencia significativa de pinos carrascos (*Pinus halepensis*), que de alguna forma marca una continuidad con la vegetación circundante, en este caso la forestal, ejemplo que también podemos relacionar con el uso de árboles de ribera en la entrada de la población como son los chopos y la propia vegetación de la rambla. Por el contrario, el exotismo lo encontramos en alguna palmera canaria o palmito, así como un limonero.

Relacionado con el uso toponímico de árboles o plantas en el callejero urbano, tenemos el parque infantil “La Noguera” y también encontramos las calles Chopera y Almendro. Destacable también, aunque no extraño en nuestros pueblos, el abundante uso de árboles frutales en la población que, como es lógico, aparte de la utilidad poseen un uso estético. Destacan las higueras, los nísperos y los granados, encontrando como una rareza en estos contornos un ejemplar de azufaifo y dos de níspero europeo. Tal como ocurre en la Venta, aquí en Jaraguas también tienen por costumbre llamar acacias a los árboles del cielo y desmayos a los sauces llorones.

El recuento total de árboles que podemos encontrar en Jaraguas nos da una cifra total de **392 árboles aislados o agrupados**. No se incluyen en esta cantidad aquellos plantados en formación de seto que forman una masa homogénea y de los que hay escasos ejemplos, así como tampoco incluimos alguna formación espontánea de algún tipo de árbol, como los árboles del cielo en zonas periféricas de la población que realmente forman parte del arbolado silvestre. De ese total, destaca por su número y calidad de ejemplares los **chopos** con un total de 149 árboles entre chopo negro y blanco. Le siguen en número los **pinos carrascos** con 52 ejemplares, después tenemos en número los **cipreses** con 39 ejemplares y las **moreras**, tanto negras como blancas, que suman en total 35 ejemplares. Del resto de árboles contamos con cantidades muy inferiores.

Listado de Árboles de Jaraguas



Un ejemplo de exotismo, un palmito, en este caso un *chamaerops excelsa* que puede vegetar perfectamente en nuestro clima.



Paisaje característico de la zona que rodea Jaraguas. Arbolado de ribera, donde predominan los chopos.



Un ejemplo de las nuevas opciones de cultivo que ha favorecido el cambio de clima. Joven plantón de limonero



El olmo seco de Jaraguas. Otro ejemplo del daño de las nuevas plagas.



Ejemplares de pinos "Eldarica", una curiosidad botánica donde predomina y en abundancia el pino de Aleppo.



Una reliquia botánica, un raro ejemplar de rosa dasmacena o rosa de Castilla, superviviente de las antiguas rosales otrora frecuentes en nuestras tierras, en este caso en las antiguas huertas de Jaraguas

Dentro de la **catalogación de árboles monumentales de interés local** de Venta del Moro publicada en 2019 aparecen algunos que también contabilizamos aquí y que por su peculiaridad se describieron también en aquel catálogo. Es el caso de los chopos blancos de la entrada de Jaraguas que ya tienen 77 años de edad, el arce negundo de la fuente Amparo al cual se le estima una edad de 110 años, así como el chopo blanco que hay allí también junto a la fuente y que ya sobrepasa los cien años de edad.

Lamentablemente, nosotros ya hemos visto muerto el olmo de Jaraguas descrito en esa misma publicación. Sobre este árbol, Pablo Ferrer aporta un artículo en esta misma publicación **más extenso** y técnico. Aunque se salga del contenido de este trabajo tenemos que dejar constancia de que hemos tenido la suerte de encontrar un ejemplar de **rosa damascena** en la zona de las antiguas huertas de Jaraguas cubiertas ahora por una extensa chopera. Estas antiguas, perfumadas y rústicas rosas también conocidas como **rosas de Castilla** fueron muy frecuentes en nuestros pueblos desde muy antiguo pues su cultivo se remonta como poco a la Edad Media, de hecho son estas mismas rosas las que ya se citan en el Fuero de Requena de 1257, precisamente relacionadas y vinculadas a las viñas.

Le agradecemos a Pablo, así como a Nacho Latorre su colaboración para este trabajo.

Ejemplo de árbol frutal en entorno urbano. Bonito granado en plena floración.

Curioso ejemplar de níspero europeo en la subida al pueblo.

